

Favor de no guardar silencio: El IIC-Museo y su trayectoria musical

Paulina Sánchez Rubio Terán
Universidad Autónoma de Baja California
paulina.sanchez13@uabc.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0002-9758-6233>

Julián González Martínez
Universidad Autónoma de Baja California
gonzalez.julian@uabc.edu.mx
<https://orcid.org/0009-0007-8393-6881>

David Bautista Toledo
Universidad Autónoma de Baja California
david.bautista.toledo@uabc.edu.mx
<https://orcid.org/0000-0001-9543-0318>

El Museo de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) está próximo a celebrar su 46° aniversario. Esta travesía de asumir el reto de ser un espacio con el privilegio de compartir la oferta cultural de Baja California, es un desafío constante. En todos estos años la misión ha sido promover y difundir los procesos históricos y socioculturales del estado, con énfasis en la diversidad cultural y artística. Este último aspecto es, actualmente, una característica visible donde la música y sus expresiones son parte de la identidad del Museo que, en esta relación, se identifican distintos momentos y procesos de investigación que vinculan el desarrollo musical de la región con el desarrollo y evolución del museo.

En el Museo Regional, fundado en 1977 a cargo de la administración del Estado de Baja California, se mostraba una historia oficial a través de un discurso que precisaba la pasividad de la o el visitante. Envuelto en la dinámica del clásico museo, las visitas eran espectadores cuya única actividad consistía en recibir información. Esta primera etapa fue importante la colección de obras y piezas con valor antropológico e histórico, así como el generar conciencia sobre la importancia de

contar con un museo en la región que abordara la condición histórica, cultural y fronteriza.

En el año de 1984 se puede identificar una nueva etapa, el Museo pasa en comodato a la UABC y comienza a hacer museografía y montaje de obra, más desde la intuición y la necesidad que desde la capacitación, con el objetivo de consolidar un proyecto universitario de extensión de la cultura y divulgación de la ciencia. A partir de aquí las personas que visitaban las instalaciones y las exposiciones podían interactuar con sus reflexiones sobre la obra y la temática expuesta. Esta época se caracterizó por la generación, producción y oferta de un gran abanico de opciones temáticas debido a que, las exposiciones comenzaron a gestionarse desde las líneas de investigación de las personas que conformaban la planta núcleo del Museo de ese entonces, y a constituirse como un futuro instituto de investigación.

Desde nuestra perspectiva y experiencia, estamos convencidos de que en la actualidad el Museo de la UABC atraviesa por un periodo de cambio y renovación que da el inicio, a lo que identificamos como una nueva

etapa. Ésta se caracteriza por las repercusiones culturales de las transformaciones sociales y su impacto en las formas, no solo de construir conocimiento, sino en las propuestas museográficas y museológicas. Al mismo tiempo el relevo generacional, tanto en las áreas académicas como administrativas, propone una forma de hacer y ver el quehacer museístico. Una de las particularidades más significativas del Museo de la UABC, es la participación de todas las personas que son parte de su estructura y que contribuyen desde sus conocimientos, *expertise* y habilidades, a enriquecer la diversidad de enfoques con los que se puede abordar los aspectos de la cultura.

En este recorrido, la inclusión de la música ha sido un notable desafío, dada la tradicional idea de considerar a estos recintos como ambientes de contemplación y quietud. En este sentido, la presencia de la música pareciera no tener cabida en este tipo de espacios; sin embargo, nos encontramos ante la demanda de preservar el estudio sobre las realidades locales, que indudablemente implican la esencia y la práctica de la música. En este sentido, el Museo como espacio para la *performance*, ha sido escenario para distintas expresiones musicales y también se ha dedicado al estudio de la música y los músicos. Esta dualidad academia-museografía es parte identitaria de esta nueva etapa, donde se ha invertido esfuerzo, tiempo y dedicación para generar un espacio de interés con relación a la música y sus expresiones, que al mismo tiempo cumplan con objetivos educativos y de divulgación que llegue a todo público. La música es un fenómeno cultural necesario para la configuración de nuestros

procesos formativos presente en todos lados y en diversas acciones cotidianas. En el Museo se puede encontrar que la música se manifiesta de manera orgánica en la mayoría de las actividades que se llevan a cabo.

Uno de los eventos que organiza y realiza el Museo y que tiene como hilo conductor la música es el “Festival de Aniversario”, conocido como el “Festival de la Cultura, las Artes y la Ciencia”. Este festival se realiza desde entonces en el mes de octubre y se efectuó por primera vez en el año 2012 para festejar el 35 aniversario. Aquella noche se montó un escenario en la avenida Reforma, en la ciudad de Mexicali (México), frente al edificio donde se encuentra el museo, y se presentó una muestra de la diversidad musical de Baja California. Artistas como Maqueta; Fax; Siempre me dejas; Juan Cirerol; Lengualerta; Tijuana No y Los Nuevos Maevans, fueron los encargados de musicalizar aquella noche.

Para el 2013, el evento se repite y en el cartel promocional se podía leer “el museo toma la calle”, Nuevamente se instala un escenario sobre la avenida Reforma y en esta ocasión los grupos Califunkers; Ceci Bastida; Devol; Insite; Maniqui Lazer; Orgánica Natura: Todo Mal y Rancho Shampoo son los comisionados para armar la fiesta. En el 2014, se decide realizar la actividad en el Gimnasio de Mexicali, ubicado a una calle del Museo, en la avenida Reforma y Calle K. En esta ocasión, el intercambio cultural musical fue el centro y los actos principales estuvieron en manos de extranjeros, del País Vasco, Fermín Muguruza; Niña Coyote eta Chico Tornado y Tania De Sousa, además Le Ra, originarios de la región Tijuana/San Diego y los locales Kafig Zucht y

Rol'ac. En el año 2015, el nombre del evento se cambió a "Festival de la Cultura, las Artes y la Ciencia", este año se volvió a modificar la sede, ahora el campo de softball Zurdo Flores, que se encuentra a unos pasos del Museo, fue quien albergó la actividad. Makabra Disco; Sonidero Travesura y Sonido Gallo Negro fueron los grupos elegidos para este festival.

El 2016 fue el año más experimental en cuanto a música se refiere. Aquella noche los músicos del proyecto Ghost Magnet Roach Hotel realizaron una presentación en el estacionamiento del Instituto (edificio anexo al Museo), en donde montaron una estructura con andamios y generaron piezas sonoras enfocadas más al ruido y al performance. Después, el músico Fernando Corona, mejor conocido como Murcof, realizó una sesión de música Ambient en el jardín del museo, presentada en sonido envolvente (4.1) y acompañada por

imágenes de un volcán en erupción, situado en alguna parte de Italia. Para el 40 aniversario del ahora Instituto de Investigaciones Culturales-Museo, la fiesta se incluyó dentro de las actividades del "Día del Orgullo Cimarrón", un evento dirigido a exponer las diversas actividades que se realizan en las unidades académicas de la Universidad Autónoma de Baja California; las actividades se realizaron en los jardines de la Rectoría de la UABC y el Museo participó, entre otras cosas, con el concierto de clausura, donde se presentaron Ensenada Jazz; Son de Acá; Trillones e Hiperboreal. El concierto de aniversario del año 2018 ha sido uno de los más llamativos por la presentación y performance del artista Sabino. En esta ocasión el evento regresó al campo de softball Zurdo Flores y esa noche se presentaron los locales Mijo Mija, además del cantante Sabino



y la banda Technicolor Fabrics, ambos proyectos de la ciudad de Guadalajara.

En 2019 y 2020 no se realizó el festival de aniversario, el primer año debido a que la universidad pasaba por un momento delicado en cuestión de presupuesto y no se podían organizar eventos masivos y después, por la llegada de la pandemia del Covid-19, situación que detuvo prácticamente todo a nivel mundial. El 2021 fue especial, ya que después de dos años de no tener fiesta de aniversario volvió la celebración, en esta ocasión con “puro talento” mexicalense, una sesión íntima en el estacionamiento del IIC-Museo donde se presentaron Narval; Ola Magenta y Babe Mija. Para el año 2022, el concierto de aniversario se realizó sobre la calle L frente a las instalaciones del museo, los artistas que se presentaron fueron las bandas Insurrealistas y Guga Yeye. Los primeros son una agrupación de jazz improvisación y los segundos, una banda homenaje al rock mexicano de los sesenta.

Como se había comentado, la relación con la música y el actual IIC-Museo va más allá de propuestas musicales en escena. Otras de las actividades que se realizan en este sentido es “Réplicas”, sesiones de música experimental que, como su nombre lo dice, son presentaciones de artistas sonoros realizando acciones dirigidas a la experimentación e improvisación. Originalmente, “Réplicas” se planeó como una sesión de escucha acompaña-



da por una ambientación visual realizada por artistas que intervenían el espacio donde se ejecutaba la presentación. Con la llegada de la pandemia, en el año 2020, las sesiones tuvieron que modificarse y se adaptaron solo a presentaciones sonoras. Así, a lo largo de tres años, "Réplicas" ha tenido entre sus invitados a Alejandro Morse (León); IÓN (Guadalajara); Mabe Fratti (Guatemala); Edgar Mondragón y Erik López (Ciudad de México); Katia Rudametkin y Frida V. De la Sota (Ensenada); Dark Friends (San Diego) y los músicos locales Classical Femmes; Rodo; Motherblood; Fax; Otero Vargas; Sima Negra y Trillones, y una sesión de escucha asistida por el artista Carlos Prieto Acevedo. Para "Réplicas" se han utilizado espacios diversos como los jardines del Museo, el auditorio, el estacionamiento, la sala temporal y la sala de antropología. Siempre con la perspectiva de utilizar lugares poco convencionales para estas presentaciones, también se han utilizado las salas en remodelación o en montaje de exposiciones, con la idea de vivir el museo desde otra perspectiva, tratando de descontextualizar a las personas sobre las áreas.

Asimismo, el IIC-Museo se han realizado son las "Noches de Jazz", con la participación de Ensenada Jazz; Iván Trujillo Ensemble; Fay Rosas Blues; Wilfrido Terrazas Sea Quintet; entre otros. También está "La Fiesta de las Culturas", otra actividad donde la música es pieza im-



portante, este es un evento donde se presenta la diversidad y multiculturalidad de quienes viven en esta zona del país, aquí se han presentado artistas como la Banda de música de la Secundaria 50 de Mexicali; Woldo y Kuk-Ful; raperos originarios de Haití; María Reina y su ópera Mixe, directamente de Oaxaca y Los Cardencheros de Siapioriz del Estado de Durango.

Desde el área de Servicios Educativos del Museo, estos esfuerzos se concretan incentivando a los músicos e interesados en el estudio de la música a desarrollar y presentar talleres propios que guardan relación inherente con las temáticas abordadas en el IIC-Museo. Un ejemplo destacado de esto fue el taller “Conociendo y explorando los sonidos del mundo”, dirigido en 2017 por la antropóloga Samantha Tapia. Esta actividad representó una invitación lúdica y sensorial a la diversidad sonora e instrumental de diferentes culturas globales. Los participantes tuvieron la oportunidad de construir réplicas de instrumentos empleados por culturas indígenas

mexicanas, diseñados para emular los sonidos de la naturaleza. Otro ejemplo significativo fue el taller “Sensaciones rítmicas” propuesto en 2019 por el músico local y productor Elí Ponce. En este taller, Ponce invitó a los participantes, una audiencia de entre 7 y 12 años de edad a construir sus propios instrumentos de percusión utilizando materiales reutilizados. Durante la sesión, las y los jóvenes participantes no sólo construyeron su propio instrumento, sino que también aprendieron sobre los diferentes ritmos que podrían producir con sus creaciones.

Aparte de las actividades directamente relacionadas con la música, está el apoyo a las y los artistas locales incentivándolos a que visiten este recinto a presentar pláticas y charlas para realizar sesiones de clases magistrales y conciertos didácticos dirigidos a público joven. Un ejemplo de esto se llevó a cabo en 2019 con el del maestro Wilfrido Terrazas, un flautista de Ensenada que durante su participación en la sesión de artistas creadores, junto con Frida de la Sota y Dante Ojeda Wancho, compartieron sus experiencias como compo-



sitores locales y aprovecharon la oportunidad para impartir talleres para instrumentistas de viento-madera (clarinete, oboe, fagot, saxofón, flauta), enfocados en habilidades de escucha, reacción, adaptación y exploración de otros recursos del mundo sonoro. En esta misma índole se llevó a cabo en 2022, con la maestra Maribel Alonso, fagotista originaria de Mexicali y actual profesora de la Facultad de Música de la UNAM y la Escuela Superior de Música INBAL. Ella impartió la charla 'Sororidad Sonora: (Re) descubrir músicas y creadoras', así como un concierto titulado 'Música nueva para Fagot de creadoras mexicanas'. En ambos eventos la maestra Maribel abordó el papel de la mujer en la música y discutió cómo, en ciertos momentos de la historia, las voces de las mujeres fueron silenciadas. Presentó a algunas de las más destacadas compositoras de la historia y quiénes mantienen vivo ese legado. En el concierto, presentó música de compositoras mexicanas contemporáneas y propuso un taller dirigido a quienes tocan un instrumento de viento, cuyo propósito era despertar en las personas jóvenes el interés por la improvisación y la creación, motivándolos a explorar con su instrumento musical y a no temer la experimentación sonora.

De esta manera, el IIC-Museo se configura como un espacio que fusiona las expresiones musicales con la educación de la ciencia y permite una relación en un espacio vivo donde la música y la pedagogía se fusionan para enriquecer nuestro entendimiento y apreciación de y para la cultura sonora local. Todas estas actividades se enmarcan en una visión que se asienta en mantener un vínculo sólido con la escena artística local, proporcionando una plataforma para que los artistas

contemporáneos puedan dar a conocer su trabajo, sus investigaciones y reflexiones. Este enfoque permite a la audiencia acceder a las manifestaciones creativas más recientes en su comunidad, ayudando a fomentar un ambiente de apreciación y entendimiento mutuo. Al mismo tiempo se promueve la escucha activa, una habilidad esencial que va más allá de la mera apreciación musical. La idea es alentar a las y los participantes a profundizar en el contenido y el contexto de la música, a descifrar las intenciones de los artistas y a explorar el significado emocional de la música.

Las actividades realizadas y relacionadas a la música reflejan el compromiso educativo que los artistas tienen con la audiencia, en particular con las personas jóvenes. Las y los artistas, a través de la presentación de su trabajo y el intercambio de su conocimiento, enriquecen la escena cultural local e inspiran a las futuras generaciones. En ese sentido, el IIC-Museo también se ha erigido como un espacio para explorar los significados y las interrelaciones entre la sociedad y las prácticas musicales que conectan con la problemática social local desde nuevas perspectivas. En este lugar, la música se estudia y se comprende como un fenómeno cultural con profundas implicaciones sociopolíticas.

El Museo ofrece un entorno en el que la música se emplea como una lente para examinar y comprender de manera más profunda los asuntos sociales. Este enfoque interdisciplinario nos permite indagar si la música es un reflejo o una influencia en las realidades sociales, económicas y políticas de nuestra sociedad. Un claro ejemplo de esto son los trabajos de investigación realizados por estudiantes de maestría y doctorado en Estudios Sociocultu-

rales, programas educativos del IIC-Museo. Unas de las primeras investigaciones generadas por estos programas, cuando la institución aún llevaba el nombre de Centro de Investigaciones Culturales - Museo, abordaron precisamente esta intersección entre la música y la sociedad. En el año 2008, Priscila Merarit Viera Alcázar, presentó para su grado de maestría la tesis titulada "Identidad narrativa de mujeres en el rock local: un estudio en Tijuana". En 2010, René Javier Muñoz Vélez, presentó la tesis titulada "En el más allá: un estudio de la música y cultura metalera en Tijuana". Ambos trabajos, aunque desde diferentes enfoques, examinan la influencia que ejerce la música en la construcción de identidades y en la interpretación del mundo.

Estas investigaciones iniciales marcaron un precedente importante en la investigación de la intersección entre la música y la sociedad desde una perspectiva regional. En 2016, Ferdinando Alfonso Armenta Iruretagoyena presentó su trabajo "Transgresión y alteridad musical, los 'nuevos corridos' desde la ciudad de Mexicali". Esta tesis examina la música como producto de la dinámica de circulación transnacional entre la frontera de México y Estados Unidos. Analiza el contenido literario de los narcocorridos y, similar a sus predecesores, el sentimiento de identidad que se genera en las y los oyentes, y personas creadoras. En el 2018, María Monserrat Gómez Ornelas aportó una nueva perspectiva con su tesis "Sonidos emergentes: procesos de autogestión entre tres proyectos musica-

les de Mexicali, Baja California". Este trabajo describe las particularidades de las prácticas musicales autogestionadas en Mexicali, y analiza cómo estas se organizan en respuesta a las grandes disqueras y plataformas digitales. Actualmente se desarrolla la disertación doctoral "Representaciones sociales de la figura del músico en Mexicali: del capital cultural a la práctica social del trabajo", por parte de la doctoranda Paulina Sánchez Rubio Terán, cuyo propósito reside en abordar las representaciones que tienen los músicos de sí mismos, de su formación musical, sus prácticas y sus espacios laborales.

Todas estas investigaciones evidencian la multifacética influencia de la música en la formación de identidades, la interpretación del mundo y la respuesta a contextos socioeconómicos. A través de sus páginas, exploran la música no solo como un arte, sino también como un espejo que refleja la sociedad y sus dinámicas. Al igual que las actividades que llevamos a cabo en el IIC-Museo, recalcan la importancia del estudio de la música como un fenómeno cultural y social. Aunque el número de estas investigaciones enfocadas a este estudio pueda parecer reducido con relación con los cuarenta años de existencia de la institución, constituyen una base sólida y son un testimonio de la persistencia de las gestiones que se llevan cabo para consolidar este espacio como un vehículo para la reflexión social y cultural desde los fenómenos de la música y su impacto en las identidades individuales y colectivas.

En última instancia, los que por parte del IIC-Museo fomentamos este espacio no solo como un “escenario” en el sentido tradicional, de un lugar para una presentación, sino como un espacio de representación de la práctica viva y activa entre quienes representan y son representados. En este escenario que es el museo, tanto público como artistas y personal docente se sitúan a la par, y la música se coloca en el centro como eje de la interacción

y el diálogo. El Museo lucha por convertir en un lenguaje común que nos permite explorar y entender mejor nuestras realidades locales y las culturas que la componen.

El museo se consolida como un espacio de promoción y facilitador de la convergencia de diversas voces y perspectivas a través de la lente de la música. Así que, “favor de no guardar silencio”.

